

	ANUAL.	TRIMESTRAL.
Admón. ....	10 rs.	30
Provincias ....	12	34
dem. por medio de comisionado ó directo la Admi- nistración ....	14	40
En el extranjero ....	24	70
Idem por medio de comisionado ó directo la Admi- nistración ....	28	80
En las Antillas ....	30	90
Filipinas ....	100	
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y los grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 27 de Diciembre de 1874.

Núm. 1484.

Año V.

## CONSEJOS DESINTERESADOS.

Interesada, como está, la honra nacional en pagar sus deudas y en cumplir sus sagradas obligaciones, todo cuanto haga el actual Gobierno ó cualquiera otro para llenar, hasta donde le permita el angustioso estado del país, este apremiante deber, merecerá nuestro leal y desinteresado aplauso.

Nuestro partido, cuando ha sido gobierno, ha satisfecho religiosamente los intereses de la Deuda nacional, sin desatender los servicios públicos y demás obligaciones del Estado; y si no hubiera encontrado medios para hacer frente á esas necesidades perentorias ó ineludibles que afectan á la vez al crédito de la nación y al interés de innumerables y honradas familias, habría abandonado inmediatamente el poder á otros hombres ó partidos más afortunados, más entendidos ó más previsores.

Los partidos revolucionarios siguen otro sistema y emplean otros procedimientos más cómodos y también más funestos al país: como han estado siempre conspirando para encaramarse al poder, y le han conquistado, ó más bien usurpado por medio de la violencia y el engaño, no quieren desprenderse de él aunque vean que se les cae de las manos, y que la patria se hunde bajo el peso de sus desaciertos.

Su sistema, si así puede llamarse el empirismo rutinario á que obedecen, y el desorden administrativo en que se agitan, consiste en hacer empréstitos de cualquier modo, en aumentar las gabelas y socialías con que abruman á los contribuyentes, en multiplicar fabulosamente los gastos públicos y en tener desatendidas las obligaciones más sagradas, ó para decirlo de una vez, en cobrar mucho y pagar poco ó nada, y lo más tarde posible.

Este sistema de trampa adelante, es el que se ha seguido en estos últimos seis años, durante los cuales, no se ha construido un solo kilómetro de carreteras, no se han hecho obras públicas de ninguna clase, no se han pagado los haberes del clero, de los maestros de primera enseñanza y de las clases pasivas de provincia, ni los intereses de la Deuda pública de los dos últimos años, y, sin embargo, han aumentado la deuda en más de 25.000 millones, y tienen empeñadas para mucho tiempo las principales rentas del Estado.

Diffícil es que el Gobierno actual pueda restablecer el crédito y salvar la Hacienda del naufragio de la bancarota, si no se cambia de sistema; pero no dudamos de sus buenas intenciones, y hacemos al señor Camacho la justicia de creer que, si puede impedir los grandes males producidos por los lamentables abusos y repetidos desaciertos de los que le han precedido inmediatamente en el ministerio de Hacienda, procurará, hasta donde le sea posible, evitar sus últimas y más deplorables consecuencias.

Ya hemos consignado nuestra opinión acerca de la negociación que, según han

manifestado otros periódicos, tiene pendiente el Sr. Camacho para pagar los dos semestres vencidos y el que vencerá en fin de este mes de la deuda exterior. Como no conocemos los detalles de esa negociación, que, si realmente existe, está envuelta en un misterio cuyo velo la prensa ministerial no cree prudente, sin duda, descorrer por ahora, y como, por otra parte, no queremos contravenir á las órdenes del Gobierno ni contrariar sus miras ó entorpecer sus planes promoviendo cuestiones que, si en nuestro concepto, son no solo lícitas, sino convenientes y necesarias, son en la actualidad consideradas por los gobernantes como inoportunas ó peligrosas, no hemos creído prudente abordar de ello la cuestión, limitándonos á hacer algunas indicaciones para llamar la atención del Gobierno y á pedir á la prensa ministerial algunas explicaciones, no por vana curiosidad, sino para satisfacer la justa ansiedad del público, que tiene derecho á saber lo que hay en asunto de tan vital interés, y para evitar las interpretaciones alarmantes á que comúnmente da lugar la excesiva reserva en las grandes operaciones de crédito.

Hemos de insistir, sin embargo, y á ello nos impulsa el laudable deseo que reconocemos en el Sr. Camacho de pagar los intereses de la deuda y levantar el crédito nacional, en rogarle que haya de toda preferencia en este punto, entienda una gran injusticia y una ilegalidad manifiesta, y en vez de levantar el crédito contribuya á rebajarle ó extinguirle, haciendo más crítica y efectiva la situación, ya en extremo precaria, de nuestra Hacienda, de los acreedores del Estado y del mismo Gobierno.

De este modo, nadie tendría derecho á quejarse de preferencias arbitrarias ó de postergaciones injustas, porque todos los acreedores, así extranjeros como nacionales, comprenden que en el estado actual España no puede, aunque haga los mayores sacrificios, pagar puntualmente y el completo los intereses de su enorme deuda, y que es preciso, para que podamos cumplir honradamente nuestros compromisos y obligaciones con los acreedores, que estos, por razones de equidad harto manifiestas, haciéndose cargo de nuestra situación, que es superior á nuestra voluntad, reconociendo nuestros buenos deseos, y teniendo en cuenta la penuria de la Hacienda y la disminución de nuestros recursos, debida á las grandes perturbaciones de estos seis últimos años y á los enormes é inevitables gastos que ocasiona la guerra civil, así en la Península como en la isla de Cuba, nos concedan algún respiro ó espera hasta que, restablecida la paz, afirmado el orden y restituido el país á sus condiciones normales, podamos hacer frente á todos nuestros compromisos y atender al pago de todas nuestras obligaciones por medio de prudentes economías y bien entendidas reformas.

Hasta fines de 1868, los tenedores de nuestros valores, no solo cobraban puntualmente sus intereses ó cupones, sino que realizaban mayores ganancias que los de ninguna otra nación. Merced á las convulsiones revolucionarias y á la anarquía de estos últimos años, nuestros recursos han disminuido, nuestra deuda ha tenido un incremento aterrador, casi se ha extinguido por completo nuestro crédito, y la postergación y empobrecimiento del país ha llegado al extremo que propios y extraños reconocen y deploran.

La revolución está agonizando desde el 3 de Enero, se halla en su último período, y si no se hacen nuevas locuras, pasará ó terminará muy pronto como todo lo que es absurdo, exagerado y violento. Quitada la causa, es natural que vayan desapareciendo sus efectos.

El Gobierno actual, que blasona de conservador y que ha prometido solemnemente á las potencias de Europa sofocar la anarquía, reprimir los desbordamientos de la demagogia y seguir una política conservadora, y por lo tanto anti-revolucionaria, aunque no ha logrado aún dominar la insurrección y poner término á la doble guerra civil que aflige y empobrece al país, ha conseguido mantener el orden público en todas las provincias, salvo en las pequeñas comarcas que se encuentran dominadas por las facciones, y al propio tiempo, ha multiplicado las fuerzas y elementos con que hoy cuenta el ejército nacional, que es hoy el primer elemento de orden y la esperanza de la patria.

Algo hemos adelantado, ó más bien hemos dado un gran paso, desde que la guarnición de Madrid acabó con la orgía revolucionaria; y si nuevas debilidades, caprichos ó ambiciones no embarazan la marcha natural de los acontecimientos, contrariando el torrente de la opinión, provocando nuevos conflictos y dando lugar á que se reproduzcan las conmociones demagógicas que el país entero recuerda con horror, tal vez podremos llegar en breve término á una solución nacional definitiva y á una situación normal estable y venturosa que, afirmando el orden sobre bases indestructibles, cerrando para siempre el período de las revoluciones y de los trastornos, dando seguridad á todas las personas honradas y protección á todos los intereses y derechos legítimos, permita desenvolver y fomentar todos los elementos de riqueza y de prosperidad que encierra el país, colocando á la Hacienda en una situación desahogada para cubrir todas sus atenciones y pagar con la misma exactitud y religiosidad que en otros más felices tiempos á los tenedores de cupones y demás acreedores del Estado.

Este es nuestro deseo, y debe serlo también de los acreedores.

Entretanto, la equidad, la razón y su propia conveniencia, aconsejan que no exijan de este pobre país sacrificios de todo punto imposibles en estos momentos aciagos, y que no pretendan los tenedores de la deuda exterior preferencia ni monopolio alguno sobre los de la deuda interior, que tienen el mismo derecho que

aquellos al cobro de sus intereses y tal vez más necesidad de percibirlos, y que si hoy sufren las consiguientes privaciones con patriótica resignación, llevarían muy á mal una postergación á todas luces injustificable y odiosa.

Medítele bien el Sr. Camacho, y si se propone pagar en cualquiera forma, en todo ó en parte los cupones vencidos, establezca una regla ó medida igual para los de la deuda exterior que para los de la interior, y esté seguro de que se lo agradecerán todos los acreedores honrados.

## CRÓNICA DEL DÍA.

Ha terminado la Pascua de Navidad, y la prensa no ha podido disimular la postergación natural que viene detrás del bullicio, agitación de las pasadas festividades. Se acercan otras, y es necesario recuperar las fuerzas perdidas, y esto nos lo reveló anoche *La Bandera Española*, que suponiendo bienamente que había terminado la presión que se lamentaba contra el periodismo, y creyendo que esto lo haría el Gobierno sin aparatos ni ruidos, se prepara para hablarnos de muchas cosas, y termina su artículo parodiando la fábula del *Mons parturiens*, diciéndonos lo siguiente:

«Agárdense á que pasen unos cuantos años, y si durante ellos no son muchos los periódicos y si desaparecen del poder el Sr. Sagasta, no será difícil que digamos alguna cosa de las cuestiones á que nos hemos referido en las líneas que anteceden.»

Acaso la falta de multas que hemos notado en estos últimos días se deba tan solo á la prudencia que los periódicos han observado, ó quizá sea esta blanda como el aguilucho con que el Gobierno ha querido favorecer estas Pascuas. La prudencia — que es la gran virtud de estos tiempos — nos aparta de todo exceso, y acaso nos preserve de toda multa. Quédese el tratar de los asuntos graves que preocupan al país para otro día.

Sin embargo, algún periódico ha considerado el interregno de la Pascua como un período favorable para entrar en otro género de meditaciones; nos referimos á *El Imparcial*, quien, partiendo de la base de que el país tiene plena confianza en que el carlismo no ha de vencer y de que no hay para qué dirigirse en este punto nuevas excitaciones, propone el medio de agruparle en torno del Gobierno, que consiste en reconocer y satisfacer la necesidad de que se constituya un ministerio «de amplia conciliación», que no se ocupe de soluciones políticas y que no tenga otra norma sino la de terminar la guerra y apresurar la pacificación. A juicio de aquel colega, es absolutamente preciso que los partidos revolucionarios se unan y confundan en un mismo programa, del que queden severamente excluidas la política de partido y las soluciones definitivas, reservadas al país representado en Cortes.

*La Epoca*, que ha tomado acta de las reflexiones del colega, le contesta con las siguientes razones:

«Lo que, en nuestra opinión, aquí más se necesita, lo que puede conducir más brevemente al resultado por todos apetecido, es lo que haga adit al terreno de la política mayor suma de fuerza moral; lo que sea capaz de reanimar el postrado espíritu público, de inspirar alguna confianza en el

porvenir, de abrir un período de verdadera conciliación liberal, no transitoria y precaria, sino definitiva, en el sentido de que todos los partidos que llevan aquel título tendrían un terreno común en que moverse y en el que solicitar el triunfo de sus aspiraciones por medios pacíficos. La monarquía es una institución por excelencia nacional en España, á cuya formación como Estado y á su desenvolvimiento glorioso presidió, y la monarquía constitucional, que hizo compatible aquella institución con las libertades públicas y que facilitó la transición del pasado al porvenir, asegura y garantiza esa libertad, que es la preocupación de la época que atravesamos.

Con los hechos solamente, no se construye ninguna situación sólida y estable. En vano es esperar. Inútiles han sido los esfuerzos para satisfacer con ellos, y nada más que con ellos, las justas é ineludibles aspiraciones de la razón y del sentimiento. Un pueblo necesita de vida moral, de algo en que creer y en que amar. En las grandes crisis que nuestra patria ha atravesado, en 1704, en 1808, en 1854, tuvo ese algo, creyó y amó, y la gran fuerza que las ideas de la unidad, de la independencia ó de la libertad que los poderosos sentimientos monárquicos, nacional ó liberal la prestaron, fúe lo que la hizo salvar con gloria aquellas temibles y prolongadas crisis. Hoy, desengañada, dividida, no contemplando por todas partes más que negociaciones, aplazamientos, arbitrios y expedientes, ni cree ni ama, la razón y el sentimiento han llegado al mayor grado de inacción y de pasividad posibles, y el resultado es la parálisis y la muerte lenta que estamos presenciando. Desde pronto la fuerza vivificadora que la animaba cuando vivía en Almansa y Villavieja, cuando resistió y legó a un tiempo dentro de las murallas de Cádiz, cuando triunfaba en Arlaban y Mendigorría, y seguros estamos de ello, no habrá necesidad de expedientes ni de conciliaciones limitadas y en el fondo exclusivas, porque la nación se reconozca, se hallará idéntica á sí misma y se salvará por su propio esfuerzo.»

Mientras tanto, en opinión de *La Política*, se habla mucho de conciliación en el seno del Gabinete, y dice:

«Nosotros estamos por lo que siempre hemos dicho, estamos por la conciliación practicada por el mismo Gobierno, pero por un gobierno homogéneo. Traer al Gobierno hombres de distintas ideas, es volver á la imposibilidad de gobernar; y para hacer una política conservadora, mientras esta sea como hoy, necesaria, están los conservadores. La conciliación en el ministerio está ya ensayada; dió malos resultados porque se vió que ni aun era fácil nombrar consejeros de Estado, y fué mandada archivar hasta otra ocasión. ¿Qué especie de conciliación sería esa en que cada conciliado procurase echar por distinto rumbo? Sería como querer tomar chocolate sin cacao, canela ni azúcar.»

Parécenos que *La Política* no ha discurrido siempre de la misma manera.

A continuación insertamos un extenso suelto de nuestro apreciable colega *El Gobierno*, en el cual se hace un breve análisis de la contestación que ha creído conveniente dar el Príncipe D. Alfonso á las numerosas felicitaciones que ha recibido de todos los puntos de España, con motivo de haber entrado en los diez y ocho años.

Se conoce que nuestro ilustrado colega ha leído el documento.

Nosotros hemos sido los primeros que hemos dicho que el Gobierno debería publicar en la *Gaceta* las felicitaciones y el Manifiesto, es decir, las preguntas y la respuesta, y si se permite una razonada discusión sobre el asunto, la aceptaremos de buen grado.

Estamos, pues, conformes con *El Gobierno*. El documento será conocido en España y en Europa por todos los que se ocupen de la política de la Península.

No nos ofende ni nos molesta que *El*

## LA NOCHE-BUENA.

Los más adustos críticos, los filósofos más téticos y melancólicos, los hipocritas más redomados, no han de poder meter el diente á este artículo, en el cual voy á narrar rápidamente como pasó la Noche-Buena la más selecta y escogida sociedad de Madrid.

En cuatro de los principales palacios de esta antigua corte, se celebró esta santa noche representando comedias, oyendo misa, cenando y bailando hasta el amanecer.

En el Palacio de la plazuela del Angel, donde mora la señora condesa del Montijo.

En el Palacio de la bajada al Prado, habitado por la señora duquesa de Medinaceli.

En el Palacio de la calle de Santa Isabel, residencia de los señores duques de Fernán-Núñez.

Y en el primerísimo hotel propiedad de la señora doña María Pereira de Buschental.

Dicho esto, casi está dicho todo. Los lectores de *El Eco* están ya familiarizados con estos suntuosos salones, conocen al dedillo su riqueza, su aspecto exterior, sus adornos interiores, la reverberación de sus maravillas, reproducidas por el brillo de las luces y de los espejos.

Nuestros lectores conocen á los ilustres anfitriones de estas fiestas, sus rasgos característicos, su nobleza, su afabilidad, sus virtudes, y saben de memoria que todo cuanto encierra España en los dominios de sus aristocracias, estaría convocado en una ú otra parte, y algunos felices mortales en todas ellas: la hermosura, la gracia, la gentileza, la bondad, el talento, todo estaba esparcido por estas régias estancias.

¿Cómo! ¿En eso se piensa en Madrid? ¿Así se di-

vierten los grandes, los hombres de Estado y las personas más elevadas por su educación, por su jerarquía y por su talento? ¿No saben que hay guerra civil, anarquía viva, dictadura muerta y que hay prisioneros, heridos y pobres?

Sí, sí que lo saben; algo mejor que los censores por envidia, las personas benéficas de que nos ocupamos con interés é imparcialidad.

La señora condesa del Montijo es el alma de todas las Asociaciones benéficas de Madrid.

La señora duquesa de Medinaceli es la ilustre presidenta de la *Cruz Roja*.

Los duques de Fernán-Núñez son el amparo de todos los necesitados, el refugio de todas las personas de génio.

La señora de Buschental es la caridad en persona y la misma generosidad para los pobres y desvalidos.

Y cuando se cumplen con fidelidad todos los deberes para con la sociedad y para con el prójimo abatido, se puede y se debe tener algún tanto de expansión con sus amigos en la Noche Buena.

Los herederos de nuestras discordias han sido previamente socorridos por esas ilustres damas.

La primera propuesta, la iniciativa patriótica y filantrópica para el cange de los prisioneros, es debida á esas Señoras, dando con esta prevision una buena lección, no á los hombres de gobierno, sino á los hombres de partido: la primera firma ha sido la de la señora duquesa de Medinaceli.

Pocas horas hacia que todas esas esclarecidas damas sollicitaban y obtenían el indulto de los soldados próximos á ser fusilados.

Satisfechas en su conciencia, pueden y deben tener un momento de lícito pasatiempo.

Basta de consideraciones que, aunque no son rigurosamente precisas, no están demás en épocas

donde abundan las malas pasiones, la crítica infundada, las habilladas de hombres mujeriegos y la murmuración sangrienta.

A las nueve y media de la noche se hallaba reunida la flor y nata de la sociedad madrileña, presidida por la bondadosa condesa del Montijo.

El gran salón de baile se había convertido en un pequeño teatro, en el cual actores y espectadores estaban solo separados por una bonita valla adornada con guirlandas y flores.

Se representaron las dos piezas tituladas *Un elijan* y *Doce retratos, seis reales*. Laura y Leonor Sartorius interpretaron admirablemente el papel de Rosita y de Ciria en *El elijan*: Pepa tuvo intérprete graciosísimo y fiel en la marquesa de Folleville. El tío fué magistralmente ejecutado por el señor Barranco, y del papel de Angelito se encargó D. Antonio Ronrre.

En la segunda pieza, Laura Sartorius hizo el papel de señorita; la marquesa de Folleville, de señora; doña Pura Alaminos de Escosura, de la ribetadora; doña Leonor Sartorius, de niñera; doña Isabel Sartorius, de criada; el Sr. Barranco, de fotógrafo; el duque de Medinaceli, de Perico; don Feliciano Liniers, de polliño; D. Fernando Moreno, de soldado; D. Miguel de Cervantes, de marido; y D. Félix de Bejerano de Cabarrús, de niño, que es un verdadero angel por su belleza y por su ingenio.

La ejecución fué de primer orden: actores y actrices fueron justamente aplaudidos y llamados á la escena con repetición, entre bravos y aplausos, sin que podamos hacer especial mención de ninguno en particular, aunque nadie se extrañará si decimos que Laura San Luis reúne, á una hermosura ejemplar, el talento de su ilustre padre.

Terminada la función teatral, el Sr. Retes leyó con voz clara, acento sonoro, con majestad y brío,

las preciosas quintillas que, en unión con el Sr. Echevarría, había compuesto expresamente para esta noche. En esos versos, que al final de este Folletín saborearán nuestros lectores, está hecho el retrato de cuerpo entero de la señora condesa del Montijo, y nosotros, simples aprendices, no nos hemos permitido un chafarínazo para deslucir la obra de tan hábiles y acreditados escritores.

Después, se cenó y se bailó hasta las cuatro de la mañana.

En el Palacio de Medinaceli se celebró el Santo Sacrificio de la misa á las doce y media en medio del mayor recogimiento, asistiendo los cien convidados próximamente que habían obtenido este honor.

En seguida se bailó á intervalos, y abierto el soberbio salón del comedor, que es un verdadero monumento de arte, se sirvió una espléndida cena, en la cual cada plato era también un objeto artístico y suculento.

Las señoras pudieron cenar sentadas, con toda comodidad.

Hé aquí el menú:

Lista de la cena del 24 de Diciembre de 1874.

Sopa de almendra.

Consomé.

Cabeza de Jabalí.

Galantina de pavo.

Jamón á la española.

Foie-gras á la bella-vista.

Chaudroid de perdices con aspie.

Mayonesa de Langosta.

Ensalada de pollos á la inglesa.

Ensalada rusa.

Corbellas de grillage con frutas.

Babás.

Brioche.



Gobierno crea que el Manifiesto del Príncipe D. Alfonso difiere poco, ó es muy semejante al publicado por D. Carlos. Con este parecer de *El Gobierno*, contestamos á los que tildan el Manifiesto de muy liberal.

Que decida el poder la publicidad de todos estos documentos, y que venga la discusión.

No la tememos, y en caso necesario, la pedimos y la provocamos. Discusión de principios y doctrinas, nos será siempre favorable ante la opinión sensata del país.

Hé aquí lo que dice *El Gobierno*:

«En uno de los primeros correos extranjeros debe recibirse el texto del Manifiesto del Príncipe Alfonso, de que estos días han hablado los periódicos. Como este documento se ha publicado fuertemente fuera de España; como lo han de traer todos los periódicos franceses; como lo han de traducir, como es imposible en los tiempos que corremos con la inmensa y variada facilidad de comunicaciones que une á los pueblos impedir que se lea y que se conozca todo lo que se escribe, nos permitimos rogar al Gobierno que autorice la publicación del Manifiesto en cuestión, bien seguros de que la discusión que se promueve ha de ser provechosa, como también, sin duda alguna, á la causa de la libertad y de la revolución.

Los alfonsinos, en el caso contrario, pensarán y dirán que el Gobierno tiene miedo á las palabras mágicas del Príncipe Alfonso; que el Gobierno, como los seres débiles, se asusta de todo; y, por último, que se ejerce una tiranía insoportable, propia tan solo de los revolucionarios de Setiembre, con todas las demás especies de restauración.

Que se publique, y discutiremos; que se publique el Manifiesto, y que se lo compare con el último publicado por Carlos VII, y se verá que ni en lo político ni en lo religioso, hay la menor diferencia, como no sea favorable para el carlismo en este último punto; que se publique, para que sepamos como puede conciliarse aquello de «católico como mis mayores», que es la intolerancia religiosa, y lo de «liberal como hijo del siglo» que es la antitesis del *Syllabus*; que se publique para que se vea que no ocurre nada de particular, y que todo continúa lo mismo.

Que se publique, en fin, para evitar este último pretexto al alfonsismo, y para que todos podamos explicarnos sobre problemas que han podido solamente cobrar ciertas proporciones en presencia y al calor de divisiones lastimosas que esperamos vayan desapareciendo, si es que de veras se quiere impedir lo pasado, con las intolerancias y peligros que lo distinguen.

El duque de la Torre continúa en Logroño, sin novedad.

El estado atmosférico en las provincias del Norte no ha mejorado gran cosa, antes al contrario, se teme que se recrudezca de nuevo, según indica el barómetro. Sin embargo, como el invierno apenas durará ya más que tres meses, no es de esperar que el temporal se prolongue más allá de lo regular.

Quéad en proyecto el viaje gastro-político de ciertas eminencias que tuvieron conatos de pasar las Pascuas en Logroño.

Sobre las causas de esta retraimiento voluntario-forzoso, se hacen varias conjeturas. Hasta tanto que el tiempo ponga en claro la verdad, hay que contentarse con lo que indica *El Diario Español* en el siguiente suelto:

«Cuando ya creíamos que los amigos del señor duque de la Torre, de quienes se había dicho que habían marchado á Logroño para hacerse compañía en la fiesta de Noche Buena, volverían de un momento á otro trayendo interesantes noticias acerca de la situación del ejército y del estado de aquel país, nos encontramos sorprendidos con la noticia de que el viaje se quedó en proyecto.

Según nos dice *La Correspondencia*, los amigos del señor duque abandonaron su propósito de visitarle en estos días en vista de los temporales que reinan en el Norte, y por otras circunstancias.

Lo de los temporales debían saberlo antes, pues el mal tiempo y la interrupción de las comunicaciones datan ya de quince días por lo menos. Para que hayan renunciado á su expedición aquellos señores, cuyos nombres no conocemos, habrán mediado sin duda otras causas más poderosas y otras razones que, por sernos también desconocidas, no podemos apreciar.

Acaso (y esto no es más que una conjetura nuestra), el señor duque de la Torre, sabedor del proyecto que tenían sus amigos, para proporcionarle la agradable sorpresa de hallarse tan bien acompañado en la fiesta tradicional de Noche Buena, les habrá indicado que no hay necesidad de

que se espongan á las molestias y contratiempos de un largo viaje con un tiempo tan infernal, puesto que él se encuentra perfectamente acompañado en medio de su ejército y rodeado de su Estado mayor.

Dice *El Diario Español*:

«Han continuado esta tarde los rumores de conciliación que desde hace algunos días empezaron á circular, habiendo contribuido á que la opinión pública se fije más en ellos el artículo que esta mañana publicó *El Imparcial*, y del cual nos ocupamos en otro lugar.

La opinión de muchos hombres, o al menos se va acentuando en el sentido de que la situación camina por sus pasos contados á esa conciliación tan deseada por los radicales, y apoyada por algunos elementos del partido constitucional, nunca muy favorables á la homogeneidad.

Verdaderamente, la homogeneidad no ha dado hasta ahora los óptimos frutos que se nos ofrecieron, sin duda porque aun no han madurado. Saponemos que han de continuar verdes si viene la conciliación, pues en el breve período que duró la del 3 de Enero, no lograron entenderse los conciliados; pero, en fin, todo enfermo procura variar de postura, y mientras se baraja no se pierde.

Asistiremos á la conciliación, como hemos asistido á la homogeneidad; meros espectadores del melodrama, los veremos agitarse en el vacío, convictos y no confesos, soñando imposibles y cerrando los ojos á la evidencia.

El gobernador de los gobernadores de Cataluña, el inflexible Sr. Cañas, cuya autoridad se sabe que principia en Barcelona, pero se ignora dónde concluye, ha dictado la siguiente orden, inverosímil hasta en los tiempos homogéneos que alcanzamos:

«Hay un sello.—Orden público.—Núm. 595.—En uso de las facultades que me están conferidas, he dispuesto que en el término preciso de veinticuatro horas salga Vd. del territorio de las cuatro provincias catalanas, sirviéndose manifestarme antes de emprender su marcha el punto donde piensa dirigirse. Dios guarde á Vd. muchos años.—Barcelona 37 de Noviembre de 1874.—Alejo Cañas.—Sr. D. N. N.»

Cítesenos un documento que se parezca al anterior, fechado en la época ominosa del moderantismo, y confesaremos que los revolucionarios son casi tan liberales como los moderados.

Es de advertir que el *uhase* del gobernador de Barcelona se ha dictado contra un catalán que en aquel país tiene grandes intereses, que había ido á Cataluña á evacuar asuntos particulares para él de grande importancia, que para nada se ocupaba de la política, y que ha tenido que abandonarlo todo por temor de que se cometiera en su persona algún atropello, porque todo debe temerse de autoridades que dictan órdenes como la que hemos copiado.

La dirección de Propiedades, por acaerido fecha 23 del corriente, ha dispuesto se adjudiquen 13 fincas que, habiendo salido á subasta por la cantidad de 69,673 pesetas 49 céntimos, han sido rematadas en 140,142, resultando por lo tanto un beneficio en favor del Tesoro, de 70,468 pesetas 51 céntimos.

Se ha dispuesto que, ínterin dure la guerra civil, quede prohibida la introducción de cápsulas y cartuchos para caza, y respecto á las existencias, el ministro de la Guerra dispondrá lo más conveniente.

El día 7 de Enero empezarán los exámenes de alféreces de provinciales.

Dice *El Diario Español*:

«Según nuestras noticias, la suspensión del jurado no se llevará á efecto por ahora. El decreto no se ha firmado ni enviado siquiera á Logroño.

Este asunto no se resolverá hasta que regrese á Madrid el señor duque de la Torre.

Deben, pues, quedar en suspenso hasta esa fecha los elogios y las censuras de que ha sido objeto el Sr. Alonso Colmenero por la supuesta medida.

Se dice que ha sido fusilado por los carlistas el comandante militar de Estella, estando presos y sumariados Ceballos y otros jefes, por suponerles en inteligencia con las fuerzas liberales.

El ex-brigadier D. Pedro Eguía ha sido sentenciado por el consejo de guerra de oficiales generales constituido en Sevilla, á tres años de presidio, el teniente coronel de artillería Soler, á un año de castillo y á seis meses de igual pena el comandante Dominguez de la misma arma. Los demás reos de la insurrección cantonal ocurrida en Cádiz, hasta el número de 17, han sido absueltos.

Hallándose ya libre la línea de Brañuelas, vuelve por dicha vía la correspondencia de Lugo, que se dirigía por Orense.

Ayer tarde fondó en Santander el vapor-correo con la correspondencia extranjera.

El cura de Alcabón ha reaparecido nuevamente en la Mancha capitaneando 300 hombres y 20 caballos de la facción Villalain. Ayer pasó por Motilla. El coronel Melguizo había salido en su persecución. —(Autorizada.)

La Gaceta de ayer publica el siguiente anuncio:

«SOCIEDAD DEL TIMBRE.

DEPOSITARIA DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Oficinas: Alcalá, 35, principal.

Canje de efectos timbrados en 1.º de Enero de 1875.

En cumplimiento de lo dispuesto por la dirección general de Rentas, se pondrán en circulación en 1.º de Enero del año próximo de 1875 nuevos tipos de los siguientes efectos timbrados:

Papel sellado.

Pagars de Bienes nacionales para ventas y censos.

Sellos sueltos para pólizas de seguros, títulos y acciones de Bancos.

Sellos sueltos de recibos y cuentas.

Sellos sueltos del impuesto de guerra.

Las emisiones de los citados efectos que en la actualidad circulan se entenderán caducadas en la indicada fecha de 1.º de Enero de 1875, y de acuerdo con la Administración económica de esta provincia se procederá á su canje por otros de igual clase y del mismo precio en Madrid en la expendiaria central, calle de Carretas, núm. 27, tienda, y en la provincia en las expendiarias de las depositarias subalternas.

El canje se verificará todos los días de sol á sol, dando principio el día 1.º de Enero de 1875 y terminando precisamente el 31 del mismo por la tarde. Los domingos del mes se dedicarán exclusivamente al canje de los estancos.

No se admitirá al canje ningún efecto de los sujetos al recargo de 50 por 100 por decreto de 26 de Junio último que no esté habilitado con el cajetín ó sello correspondiente.

Los particulares que presenten papel al canje deberán ordenarlo por clases y precios y por numeración de pliegos de menor á mayor. Los sellos sueltos que se presenten con igual objeto se pagarán con separación de clases y precios en hojas de papel blanco firmadas por los interesados.

Los efectos todos que hayan de cambiarse en la expendiaria de Madrid serán reconocidos en el acto por el funcionario designado al efecto.

Si por alguna corporación se presentasen efectos al canje, se estampará en ellos el timbre que la misma acostumbró usar, poniendo también el suyo la expendiaria que cambie, y en su defecto la firma y rubrica del encargado de ella.

En los efectos que los estancos presenten al canje harán estos constar su nombre y el número de su estanco.

En el caso de que se presenten al canje sellos falsos, á juicio del grabador encargado de su reconocimiento, ó de procedencia sospechosa en opinión de la expendiaria, se instruirá en el acto el oportuno expediente dando parte á la autoridad, y los sellos quedarán retenidos á disposición de la misma.

Con objeto de que los estancos estén en 1.º de Enero de 1875 provistos del nuevo papel sellado y de los sellos sueltos que han de reemplazar los que caducan, tendrá lugar el día 31 de Diciembre en la depositaria de Madrid y en sus subalternas de la provincia una saca extraordinaria que se considerará como primera del mes de Enero, y sin perjuicio de las ordinarias de dicho mes, cuyas fechas se fijarán oportunamente, de acuerdo con la administración económica.

Madrid 11 de Diciembre de 1874.—El depositario de la Sociedad de Timbre en la provincia de Madrid, Juan de Uhagon.

Ayer, á las diez y media de la mañana,

falleció, después de una penosa enfermedad, una niña del Sr. Sagasta, de corta edad.

A la una de la tarde tendrá lugar hoy la conducción del cadáver al cementerio. Acompañamos en su sentimiento á su afligido padre.

Los diarios de París, incluso los oficiales, no esperan buen resultado de las negociaciones entabladas con los diferentes grupos conservadores de la Asamblea nacional para llegar á una conciliación y salvar al gabinete. El centro izquierdo, en una reunión, decidió por unanimidad que no debería consentirse el poner á discusión en la Asamblea ningún proyecto de ley parcial antes de resolverse el conjunto de todos los que forman las leyes constitucionales, ó sea la organización de los poderes del mariscal Mac Mahon.

De este modo, parece que ha querido contestar á la comisión de los treinta, que, como ya hemos dicho, en su última sesión acordó conceder la prioridad de la discusión á la ley relativa al Senado. Los descontentos parece que querían empezar por la electoral, y en el estado de los ánimos bien puede saponerse que, de haber optado el gobierno por esta, ellos habrían preferido la otra. Es de advertir, sin embargo, que en la combinación adoptada contra el dictamen de Mr. Dufaure, hasta en el campo de la derecha conciliadora se han presentado adversarios.

Respecto de la extrema derecha, no hay para que hablar. No ha cedido un paso en el terreno de intransigencia en que se halla colocada hace tiempo, y por consiguiente, fácil es inferir la satisfacción con que verá cómo se va aumentando el número de los que combaten la situación.

Según *Le Français*, á los esfuerzos de Mr. Thiers se debe atribuir el fracaso de las negociaciones conciliadoras. Por su influencia se ha desechado la orden del día de la comisión de los treinta en el centro izquierdo. La circunstancia de no haberse querido tomar siquiera en cuenta una proposición intermediaria de monseñor Casimiro Perier ha venido á demostrar la hostilidad premeditada de una fracción con la que siempre contaba el ministerio para cortar el nudo gordiano de las dificultades.

La Gaceta Nacional de Berlín del 19 del corriente, confirma la terminación de la crisis ministerial, á consecuencia de las conferencias que se verificaron el día anterior entre los individuos del Gabinete y del Consejo que se celebró en las habitaciones del emperador.

El diario de Berlín añade que el príncipe de Bismark continuará al frente de los negocios, y que el ministro de Justicia no presentaría ya la dimisión.

En Bélgica se ha prorogado el Parlamento hasta el 19 de Enero próximo. Antes de suspender sus sesiones, aprobó el presupuesto de la Guerra.

El ministro de este departamento, respondiendo á las excitaciones de un diputado, dijo que el gobierno estaba decidido á no modificar el sistema de recluta para el ejército. El sistema actual continuará sin ser sustituido por el servicio personal.

En Suiza la Asamblea federal procedió el 17 de este mes á la elección de presidente y vicepresidente de la Confederación helvética durante el período de 1875. Fue elegido para el primer puesto Mr. Scherer, del cantón de Zurich, y para el segundo Mr. Borel, del de Neuchâtel.

La tradición seguida hasta aquí era elevar á la presidencia al vicepresidente del período anterior; pero como todo cambia en este mundo, los suizos no han querido ser consecuentes en esta ocasión, y mon-

sieur Welter, vicepresidente, ha quedado desairado.

Es de advertir que se encuentra al frente del departamento de Negocios extranjeros de la Confederación. Esta circunstancia ha podido influir para que no se le haya elegido presidente, según la costumbre observada.

## DOCUMENTOS DIPLOMATICOS

LEIDOS EN EL PROCESO AENIM.

Al señor embajador de Alemania en París. 20 de Diciembre de 1874.

No considero que el desarrollo de la situación actual necesite nuevas instrucciones por mi parte; pero el contenido de vuestras comunicaciones referentes á los dos últimos meses puede dar lugar á algunas observaciones generales. El estado de las cosas es evidentemente tal, en Francia, que el diplomático más experto no podría formarse una idea bastante clara de la situación, ni establecer un juicio exacto acerca de los partidos ó de las personalidades que se agitan, y, sobre todo, de las eventualidades, aun las más inmediatas.

Esta dificultad se agrava por la parcialidad y la impresionabilidad extremadas del carácter francés, defecto de que los hombres de Estado de mayor experiencia de la nación se hallan menos libres que la mayor parte de los hombres de Estado alemanes ó ingleses. Pero si estas dificultades son serias, aun es para nosotros más importante el conocimiento exacto y preciso de lo que ocurre en Francia y de las consecuencias que pueden resultar; no debemos, en efecto, fundar nuestra política sobre un juicio incompleto ó sobre premisas dudosas.

Ante tal situación, creo que tiene el deber el representante de Alemania de examinar y pesar con cuidado las impresiones que se nos comunican. En efecto; dada la extrema gravedad que puede tener para el porvenir de Alemania y de Europa en toda resolución que emane de S. M. el emperador, sería un peligro para nuestro país, como también para los demás, que las indicaciones que la motivaran fuesen equivocadas, después de haber sido consideradas y transmitidas como ciertas por la embajada imperial. Si quiere V. E. tener la bondad de someter á un examen comparativo y serio los informes que nos ha transmitido desde su primera vuelta á París hasta el día, referentes á la situación general, á los acontecimientos por venir, relativos á determinados hombres de Estado y á los deberes de nuestra política, estoy convencido de que V. E. apreciará las dificultades que existen en ese país ante una situación tan complicada, para formar juicio bastante exacto y transmitirlo á S. M. con el acierto y madurez que tiene derecho á exigir en los actos oficiales de tanto alcance.

Mi posición me obliga á notar cuáles de las comunicaciones de los representantes de S. M. me parecen hallarse basadas sobre previsiones inexactas; me veo entonces en la precisión de averiguar la verdad, examinando los asuntos juntamente con ellas, y en los casos en que no podamos llegar á una inteligencia acerca de los hechos ó de las apreciaciones que interesan al porvenir, necesario es establecer de una manera concreta los puntos de vista en que se funda la política aconsejada por mí á S. M. respecto de la que cuidará todo embajador de Alemania de abstenerse de manifestar su parecer mientras S. M. el emperador y rey crea oportuno confiarle la dirección de la política exterior. Nada hay en política que admita menos divergencias de acción como los negocios extranjeros. Me parecen tan peligrosas como lo serían en la guerra las maniobras de un oficial que operase contra el plan de su general. El sentimiento de peligro de estos días es el que me obliga á declarar á V. E. que tengo por errónea la convicción que vos expresáis con confianza, y por muy aventurado el juicio, según el cual la fadiga de nuestra conducta con Francia estaría igualmente asegurada, cualquiera que fuese el gobierno de ese país. Respondéis de un hecho cuya responsabilidad nadie podría asumir, y esto en un acto oficial en el que S. M. hubiera podido inspirarse para tomar graves determinaciones: esto no debía suceder.

Me parece verosímil que los pagos continúen si Mr. Thiers se queda en el poder, ó que la situación gubernamental siga siendo legal y regular. En cambio temo que tengamos que sacar de nuevo la espada para obtener el cumplimiento de nuestras estipulaciones si, por trastornos violentos, la república llegase al poder con jefes distintos. Por esta eventualidad, entra en nuestro interés el no debilitar, al menos por nuestra parte, el gobierno actual ó contribuir á su caída. Otra cosa sería, y en manera alguna en ventaja nuestra, si, antes del pago de la indemnización y la evacuación, uno de los pretendientes monárquicos llegara á ocupar el poder. Se nos rogaria cortemente que protegiéramos el desarrollo del germen monárquico, haciendo á la monarquía concesiones, relativamente al pago de la indemnización y de la evacuación, que hemos negado á la república. Podríamos responder con una negativa sin duda, pero temo que esto no debería hacerse sin que otros gabinetes, y principalmente aquel al que estamos ligados por lazos de una estrecha amistad, vieran á su vez á recomendarlos, de una manera más ó menos solícita, el tomar en cuenta el elemento monárquico en Francia.

Aun cuando en Londres, San Petersburgo y Viena se tuvieran demasiada perspicacia para creer

Decía un escritor festivo á otro de no menor ingenio, aunque de mejor apetito.

Concluida la cena, ya tarde, muy tarde, se tocó al piano la soberbia marcha del segundo acto de *Aida*, acompañada de cornetas, formados con periódicos, llevando el compás, tarareando la gente más joven, marchando al final grave y pensativo el vencedor Radamés, ricamente adornado con los trofeos cogidos en el comedor.

Después de haber recorrido estas estaciones, oído dos misas, visto la representación de dos comedias y cenado y tocado la marcha triunfal y los cornetas y dado las gracias á todas estas excelentes señoras, me retiré á mi casa cuando los serenos se acuestan, las burras de leche aparecen, sano y salvo de esta borrascosa noche, y me despierto para trazar estos renglones *in honore tanti festi*.

De una cosa me había olvidado, y fuera ingratitude no hacer mención: me refiero á la que se preparó en los salones del Veloz-Club, donde reinó la más franca alegría y donde un gran número de jóvenes de nuestra buena sociedad rindieron culto á la tradicional costumbre gozando de la mayor expansión y manifestando una vez más la gran armonía y la sincera amistad que domina en aquella elegante sociedad.

NINO.

## COMPOSICION

de los Sres. Retes y Echevarría, leída por el primero en el Palacio de la Excm.ª señora condesa del Montijo en la noche del 24 de los corrientes.

Hay un palacio en Madrid  
Donde hace siglos están,

Luciendo en gallarda lid  
Las tradiciones del Cid  
Con las glorias de Guzman.

Palacio cuyas molduras,  
Lienzos, joyas, esculturas  
Y altas techumbres doradas,  
Hablan de glorias pasadas  
Y de grandezas futuras.

Sombra de un génio inmortal  
Habla allí de empresas grandes,  
Y recuerda en son triunfal  
Conquistas de Portugal,  
Nobles victorias de Flandes.

Algo imperial y grandioso  
Nos asombra y nos aterra  
En aquel recinto hermoso:  
La grandeza del Coloso  
Que postro á sus piés la tierra.

Cuanto amor puede soñar,  
La noble ambición vencer  
Y el espíritu abarcar,  
Tiene allí donde alentar,  
donde sentir y aprender.

Hasta Colon sobrehumano  
Vive allí en su eterna idea;  
Que allí, espléndido y ufano,  
Del mundo que abrió su mano,  
El fruto se balancea.

Y en la curva alicatada

De rica traza morisca,  
Se finge el alma extasiada  
El blanco crespon de un hada  
O el sueño de una odalisca.

Espíritu de este Eden,  
De este palacio ideal,  
Es un alma, ángel del bien  
Que cifre á su noble sien  
Una corona inmortal.

Corona de altos blasones,  
De tan bella excelcitud,  
Que ostenta en sus tres florones  
Los esclarecidos dones  
De amor, ingenio y virtud.

Dulce amor, que á tierra extraña  
Se lanza por el espacio  
Dejando el confin de España,  
Y llega al régio palacio  
Que el frío Támesis baña.

Amor puro, amor ardiente  
Primer florón inmortal  
Que cifre la altiva frente  
Con la aureola luciente  
Del cariño maternal.

Cuando el invierno sombrío  
Cubre de escarchas el suelo  
Y ruge el Noto bravo,  
Tal vez, dudando del cielo,  
Tirita un pobre de frío.

Estas palabras suaves

Y trunca el triste lamento  
En impio blasfemar,  
Porque no puede alcanzar,  
Ni pan para su alimento,  
Ni lumbre para su hogar.

Mas la mano protectora  
De Dios, que por todos vela,  
Pone en la ilustre señora  
La caridad bienhechora.  
Que los pesares consuela.

Y allí, donde la orfandad  
Gime con triste aflicción  
Su dura necesidad,  
Allí está la caridad  
En el segundo florón.

El tercer florón lozano  
Ricos destellos reparte,  
Dando aliento soberano  
Al trovador castellano,  
Luz al génio y gloria al arte.

Y por eso, en el Eden  
De ese Palacio ideal,  
Hay un alma, ángel del bien  
Que cifre á su noble sien  
Triple corona inmortal.

Cuando llega á tí y te besa  
La mano, noble condesa,  
Esa juventud dorada  
Que, alegre y regocijada,  
Tus salones atraviesa,

Estas palabras suaves

Lleva siempre hasta tu oído  
Ya bulliciosas, ya graves  
Como el mágico sonido  
De los vientos y las aves.

Pruebas de un afecto son  
Que no se explica, se siente;  
De una constante adhesión,  
De una alta veneración  
Y de un cariño ferviente.

Fuerza es ya plegar el vuelo  
Y descender hasta el suelo,  
Que es un abismo profundo.  
Tienes los dones del cielo,  
damos los dones del mundo.

La artística reunión  
Nos mira con justo enojo  
Y nos llama á la cuestión.  
La cuestión aquí... ¡oh sonrojo!  
La cuestión es de turron.

¡Ah Condesa! ¡Mil perdones!  
En estos versos ramplones,  
Con mi amigo Echevarría  
Y la alta comiquería,  
nata y flor de estos salones,

Decimos:—¡Trance fatal!—  
A la Reina de este Eden  
Y llenos de hambre mortal:  
Ya que lo hicimos tan mal,  
Que nos den de cenar bien.



que la Francia monárquica sería para nosotros un peligro menos grande que la restauración accidental de las facciones republicanas, la afirmación de tal de este parecer sería un medio demasiado fácil de ocultar otras miras, para que no se tentase a valer debajo de esta máscara que el mal humor que produciría nuestra actitud y la transferencia de los millones franceses a Alemania incombiese a todos, excepto a nosotros. De este modo se formaría en poco tiempo un agrupamiento de las potencias europeas, muy desagradable para nosotros, que empujaría por hacernos sentir desde luego una presión amistosa, a fin de decididos a renunciar a una parte de nuestras ventajas.

Eventualidades de esta naturaleza se realizarán tal vez más tarde, pero no es ciertamente nuestra misión la de hacer a Francia, por la consolidación de la situación interior y por la restauración de una monarquía regular, poderosa y capaz de contraer alianzas con nuestros enemigos.

La enemistad de Francia nos hace desear que sea débil y oprimida, pero no mucho desear que sea débil y oprimida, y por la fuerza, al restablecimiento de instituciones consolidadas y monárquicas en tanto que la paz de Francia no se haya cumplido enteramente.

Pero si nuestra política exterior trabajase sin saberlo para hacer más fuerte al enemigo, cuya primera guerra debemos temer, haciendo el poder monárquico capaz de pactar alianzas, habría que ocultar estas tendencias con el velo más impensable, so pena de suscitar en toda Alemania un descontento y una irritación legítimos, y hasta de exponer al ministerio, responsable por haber seguido una política tan desastrosa para el país, a las consecuencias de la justicia criminal.

Estas consideraciones se relacionan con otro error ya mencionado, que ha conducido a V. E. a conclusiones políticas falsas. V. E. cree, y lo ha expuesto verbalmente al emperador, que la duración de las instituciones republicanas en Francia es un peligro para las instituciones monárquicas en Alemania. Supongo que V. E. no se dejaría llevar de este temor si la situación exterior no hubiese ocupado principalmente estos últimos años su atención, y si una permanencia más larga en Alemania y en el centro de los negocios alemanes le hubiera puesto en el caso de formar un juicio práctico. Decía en nuestra última Memoria que existen ramificaciones entre la democracia francesa y la Alemania del Sur. Este descubrimiento no debe de ser más nuevo para V. E. que para nosotros. De cuarenta años a esta parte, los archivos de todas las autoridades, en el interior como en el extranjero, y especialmente los que me complazco en creer, los de la mano, los de la embajada de París, están llenos de tristes y numerosos datos sobre este punto.

Las relaciones de la democracia francesa existen desde la revolución de Julio, y hasta datan de fecha anterior, no solamente con la Alemania del Sur, sino, de una manera más constante y más activa, con Suiza, Bélgica, Inglaterra, Italia, España, Dinamarca, Hungría, y sobre todo con Polonia. La intensidad de estas relaciones ha marchado a la par con el prestigio de Francia en Europa, porque no hay gobierno monárquico en Francia, aun cuando combata con la mayor energía a la democracia francesa, que se desdén de conservar en sus manos la palanca para pesar sobre los demás Estados, y particularmente sobre Alemania. Aquí vemos renovarse el mismo juego que en tiempo de la persecución de los protestantes en Francia y del apoyo que encontraron en Alemania, y como en la política turca del rey cristianísimo Luis XIV.

Estoy convencido de que jamás se le ocurriría a un francés el pensamiento de ayudarnos a recobrar las ventajas de una monarquía, si la Providencia nos sumiese en las desgracias de una acarária república.

La simpatía activa por los destinos de los países vecinos enemigos es una singularidad esencialmente alemana; pero el gobierno de S. M. tiene tanto menos motivo de temer en cuenta esta inclinación, cuanto que, como todo observador atento habrá notado la manera de las conversaciones en Alemania de liberales rojos en liberales moderados, de liberales moderados en conservadores con una tinte de oposición doctrinaria al sentimiento del interés del Estado y de la responsabilidad respecto del Estado mismo, después de la experiencia que se ha hecho en Francia con la *Commune*.

Francia puede útilmente servir de ejemplo y de lección. Si Francia ofreciera de nuevo otro acto del drama—la *Commune*—lo que por un sentimiento de humanidad no deseo, contribuiría más a la evidencia de las ventajas del régimen monárquico, y a la adhesión a las instituciones monárquicas en Alemania. Sea para nosotros una necesidad que Francia no deje en paz, e impedito, si no quiere estar tranquila, encuentre aliados.

Mientras Francia no tenga aliados dejará de ser un peligro para nosotros, y mientras las grandes monarquías de Europa estén unidas, no tienen por qué temer a la república.

Hé ahí por qué a una república francesa le costará mucho el encontrar un aliado monárquico contra nosotros.

Este convencimiento me prohíbe aconsejar a S. M. el alentar los derechos monárquicos en Francia: lo que implicaría al mismo tiempo un refuerzo al elemento ultramontano, que nos es hostil. Sintiéndome vivamente el desacuerdo de opiniones que existe, en cuanto a los principios fundamentales de nuestra política, no he podido dispensarme del deber de decir a V. E. lo que me parece. Estoy persuadido de que estas divergencias desaparecerán, si queremos tener en cuenta el ruego que me he dirigido más arriba, es decir, someter vuestras expresiones, tocante a las cosas en Francia y en Alemania, a un examen concienzudo y profundo, antes de emitir en una Memoria oficial, que he de poner a la vista del emperador, y que debe servir eventualmente de documento justificativo para nuestra política en el terreno parlamentario y respecto de los gobiernos.

De este modo V. E. podrá llegar también a un acuerdo seguro en el tenor de sus comunicaciones, en tanto cuanto lo necesario a fin de producir en mis conferencias con el emperador una impresión clara y duradera del contenido general de esas comunicaciones en el ánimo de S. M.

Es más bien por razones de forma por lo que me permito hacer la observación siguiente: que se cree en las relaciones directas entre el gobierno alemán y Gambetta. Si reparais en que el gobierno alemán es dirigido en primera línea por S. M., el emperador y rey, conocéis lo bastante el carácter de nuestro gracioso soberano, para no dudar de que semejante aserto debe ofender personal y profundamente a S. M. Pero si creéis deber, en interés de su servicio, insertarla en una Memoria oficial, sería conveniente, en mi concepto, precisar el origen de tal insinuación con alguna más exactitud que por medio del pronombre *se*, y probar su utilidad oficial más claramente que lo habeis hecho. Encontraréis, por cierto, poco conveniente, como es justo, si se me ocurriera en un rescripto oficial dirigidos comunicaciones a personas sin explicación, con referencias a rumores, por ejemplo, que pudieran circular acerca de la embajada imperial en París, de una manera análoga al rumor que habeis mencionado de relaciones entre el gobierno imperial y Gambetta. Sería preciso, seguramente, una autoridad digna de toda confianza y que se pudiese indicar nominalmente, y al mismo tiempo un objeto oficial notable para autorizar semejantes alusiones en un documento oficial.

Firmado.—DE BISMARCK.

6 de Mayo de 1873.

En mi última entrevista con Mr. Thiers, éste me ha repetido que deseaba la paz; que Francia no podía desear una nueva guerra, y que, por consiguiente, él procuraba prevenir toda complicación. Es ver-

dad que más tarde una excusa podría invocarse si un día Alemania estuviera en conflicto con otras potencias; pero esto no quiere decir que Francia entrase entonces en guerra con Alemania. Tal vez reclamara en este caso compensaciones por la vía pacífica. Mr. Thiers, por su parte, no veía estos acontecimientos. Sentíase viejo, enfermo, cansado y disgustado de la Asamblea nacional. La única cosa en que tenía empeño era la de libertar a su país de la ocupación.

Le he respondido que no dudaba de la sinceridad de sus intenciones; pero que estas intenciones personalmente pacíficas eran para nosotros una débil garantía, mientras que no existiese alguna certidumbre tocante a la duración de su poder.

He añadido que podía indisponerse todos los días con la Asamblea. ¿Con quién podríamos, pues, contar? Me replicó que la Asamblea no deseaba derribarlo; sin embargo, si esto sucedía, su sucesor no sería ni Enrique V, ni el duque de Aumale, ni Gambetta, sino un hombre como Casimiro Perier, por ejemplo. No podía tratarse del príncipe Napoleón: el general Fleury le había declarado—al mismo Mr. Thiers—que los bonapartistas permanecerían tranquilos durante su presidencia, conservando sus esperanzas para lo porvenir. Esto es lo que dice Mr. Thiers.

La opinión de los que conocen a las provincias, es que se equivoca: el sufragio universal no podría nombrar sino a Gambetta ó Napoleón. El radicalismo hace progresos todos los días en los campesinos y en el pueblo, sobre todo en el Mediodía. El ejército, desde la sentencia de Bazaine, está corrompido; seguirá la corriente. Mac Mahon no es una garantía para la conservación del orden. No puede encontrarse contrapeso sino en la influencia del nombre de Napoleón.

Bazaine piensa que el imperio es aun bastante fuerte para recobrar el poder; pero no es fácil obrar de manera que el imperio pueda volverse a poner al frente de la nación. Los bonapartistas cuentan con que la Asamblea conseguirá nombrar un dictador, Mac-Mahon ó Cissay. Estos se han comprometido a hacer un llamamiento al pueblo, que, según dicen los bonapartistas, será favorable a Napoleón.

Si se nombra un dictador, los bonapartistas cuentan con que los auxiliares, exigiendo al dictador que nos garantice la paz. Creo que no debemos rechazar a los bonapartistas, no meditan intriga alguna contra el actual gobierno. Son también los únicos que buscan a tientas nuestro apoyo, mientras que las demás facciones evitan toda relación con nosotros é inscriben la palabra *revancha* en su bandera.

La candidatura del duque de Aumale ofrece el mismo peligro; y la república, apellidada honrada, de Casimiro Perier, no es sino una transición para pasar a la de Gambetta.

Mr. Thiers no es posible sino por sus relaciones con Gambetta; por eso debemos, en mi concepto, preferir una combinación que nos deje tiempo para terminar con el gobierno actual un arreglo tocante al pago de los 3.000 millones, y que, por otra parte, apuresse el cambio inevitable del gobierno de una manera que la presencia de nuestras tropas no proporcione la ocasión de ejercer influencia en la crisis.

Firmado, CONDE DE ARNIM.

Comunicación transmitida por un correo de gabinete.

Berlín 3 de Febrero de 1873.  
Al exponer en nuestra comunicación de 22 de Enero (núm. 13) la situación de los alemanes en la sociedad parisiense y la de los miembros de la embajada, suponiendo que aquí no se tiene en cuenta tanto como convendría. Esta suposición es infundada. Estad persuadido de que la situación de los alemanes se conoce perfectamente. S. M. el emperador sabe que no puede asegurarse en la vida privada una protección eficaz contra el odio francés.

Sin embargo, pueden introducirse mejoras, solo con el tiempo; acaso el tiempo no influya en nada. Si, por una parte, la animadversión de la sociedad ofrece inconvenientes que no se presentan en otras naciones, por otra, el odio tan poco disfrazado de los franceses tiene por consecuencia el facilitar y simplificar los deberes de vuestra posición.

Mientras que en otras naciones los representantes de Prusia han de hacer relaciones para informarse de los sentimientos del país, etc., la situación en Francia desde la guerra es tal que el embajador debe renunciar a este encargo, porque es imposible é inútil, y que el odio nacional está atizado por todos los partidos.

La opinión pública prueba de una manera cierta que todo gobierno francés, de cualquier partido que sea, considerará la revancha como su deber principal. Trátase solamente de saber cuánto tiempo necesitarán los franceses para reorganizar su ejército de manera que pueda volver a combatirlos.

No hemos querido la guerra, pero estamos dispuestos a volverla a empezar tan pronto como actos intencionados de parte de Francia nos obliguen a ello. Sería, pues, un trabajo inútil buscar relaciones sociales que no se presenten por sí mismas.

Hareis bien en conservar, con la dignidad, la calma y la reserva habituales, las relaciones que se presenten. Así obrareis según las intenciones de su majestad.

Firmado.—DE BISMARCK.

Comunicación dirigida por el príncipe de Bismarck, en 30 de Diciembre de 1873, al conde de Arnim:

Habeis dicho en una de vuestras comunicaciones que las escusas dadas por el duque de Decazes acerca de la ofensa hecha a Mad. de Rostchild eran suficientes. Las garantías que el ministro de Negocios extranjeros de Francia os ha ofrecido en esta ocasión parecen poco eficaces, pues se me dice que esa señora ha sido recibida otra vez en los salones del ministerio.

La opinión de S. M., que también es la mía, es que os abstengáis de presentarlos en los salones oficiales, sin afectar haber tomado oficialmente esta resolución, y sin dar pretexto a ninguna explicación acerca de este punto.

Memoria (núm. 3) de 7 de Enero de 1874 (secreta, transmitida por un correo):  
En esta comunicación, relativa al incidente de Mad. de Rostchild en el palacio del mariscal, presidente, se dice que no se trataba de parte del conde de Arnim de obtener una satisfacción personal por las ofensas de que se hicieron culpables los periódicos, porque sus artículos estaban llenos de inexactitudes.

Todo lo que pasó se redujo a una noticia salida de una dama, que acaso tuvo la intención de mostrarse mal educada. No se ha podido aclarar cuál fué su objeto. Todo lo niega, añade la comunicación, y otra dama niega igualmente tener conocimiento del hecho.

Los artículos de los periódicos concernientes a Mad. de Rostchild son tan inexactos como los que se refieren a Mad. de la Rochevalle. El mariscal, en una conversación particular, había asegurado al conde de Arnim que se pondría término a aquellas mezquinas descorsetas.

El duque de Decazes le había expresado el disgusto del mariscal: éste consideraba como probada la falta de educación de Mad. de Rostchild.

Esta señora negaba, con razón ó sin ella, la falta que se le imputaba; pero era difícil saber la verdad, puesto que los testigos no querían prestar este servicio.

Mr. de Rostchild niega haber tenido conocimiento del hecho. El mariscal y sus ministros, dice la comunicación, no tienen motivos para excluir a Mr. de Rostchild de su sociedad.

El conde de Arnim hace observar después, acerca de su insuficiencia para representar al emperador de

Alemania en los círculos oficiales de Francia, que jamás había manifestado pretensión ninguna en este punto; que no se trataba sino de saber hasta dónde el mariscal-presidente era capaz que Mr. Thiers de conservar el orden en la sociedad francesa.

Sus explicaciones con el duque de Decazes no tendían sino a prevenir al mariscal y a su gobierno que, en circunstancias dadas, las relaciones de sociedad entre ellos y el embajador deberían cesar.

El mariscal había contestado conocer la justicia de las reclamaciones de Mr. de Arnim. Este no cree que sea fácil, en tales circunstancias, abstenerse de visitar a los personajes oficiales, como se le dice; pide además instrucciones formales para saber si entre estos se halla comprendido el mariscal Mac-Mahon. Cree que el emperador no podría aprobar que se negase a una invitación del mariscal.

Comunicación núm. 120.

París 17 de Octubre de 1873.  
En cumplimiento de la orden que me habeis dado en despacho núm. 185, he celebrado una larga conferencia con el conde de Broglie, referente a las relaciones entre las dos naciones. Le he hecho notar que la situación preocupaba a mi gobierno en dos conceptos.

Por una parte, no le cabía duda de que la pasión, si seguía constantemente aguijoneada, llegaría a estallar, y que entonces la paz se habría acabado. Por otra, se observaba que el gobierno francés no había hecho nada, hasta ahora, para demostrar que el mantenimiento de la paz y de las buenas inteligencias le interesaba, y que tomaba todas las precauciones necesarias para conservar las disposiciones pacíficas.

El gobierno no había lamentado siquiera la actitud de odio de la prensa ministerial francesa. En cuanto se refiere a la política exterior, el gobierno no había hecho hasta el día ninguna declaración energética, y por este lado es por donde el peligro es mayor aun. Por nuestra parte, nos hallábamos animados del deseo de vivir en las mejores relaciones con Francia.

Después de haber llevado a cabo con otros países guerras afortunadas, mantenemos ahora las mejores relaciones con los gobiernos de estas naciones; nada se oponía, pues, a que estas relaciones con Francia tomaran un carácter amistoso. Pero no podemos vivir en paz con un gobierno francés si no nos da, por el aspecto general de su actitud, la garantía de que considera como definitivo el estado político actual de Europa, y particularmente el mapa actual de esta parte del mundo mientras nos convenga.

Las fronteras de hoy son la base que debe regularizar las relaciones de los Estados europeos y las demás relaciones internacionales. Cuantos acepten esta base, hallarán en Alemania una potencia amiga y benévola.

El que no la acepte, no tiene sino que inquirir por sí mismo si los partidos que dominan responden a las condiciones mediante las cuales la paz es posible. La situación se asemeja a un armisticio. Si Francia quiere restaurar su antigua dinastía, será negocio suyo.

Firmado.—DE ARNIM.

SENTENCIA EN EL PROCESO DEL CONDE DE ARNIM.

A fin de que nuestros lectores formen juicio cabal del desenlace que ha tenido la causa instruida contra el conde de Arnim, reproducimos la sentencia que ha recaído, según una correspondencia, y es como sigue:

Berlín 19 de Diciembre (5 h. 50 tarde).  
Se ha retardado la apertura de la Audiencia, que estaba fijada para las cuatro.

El acusado no ha comprendido personalmente; están presentes los defensores Munkel y Dookorn, los cuales son citados ante el tribunal, que exige comparezca personalmente Mr. de Arnim.

Los hijos del conde y los defensores van a ver al acusado, para invitarle a que comparezca.

Se hace notar que el tribunal considera a Mr. de Arnim como prisionero, y que su comparecencia es, por consiguiente, necesaria.

El acusado llega a las cinco dadas, con sus defensores; en el instante ante el tribunal. El presidente hace un discurso de introducción, en el que alude a la pasión excitada en el público en pro y en contra del acusado, y la conducta del tribunal, sobre todo, en razón de la alta posición del conde de Arnim. La situación del juez, añade, no debe padecer. El juez debe solo procurar el respeto a la ley y no tomar en cuenta más que los hechos.

El juez tenía que apreciar actos que en parte se han cometido en el extranjero y parte en Berlín mismo. En cuanto a los actos de la primera serie, la jurisdicción nacional es competente, puesto que, como embajador, el acusado estaba bajo una jurisdicción extra-territorial; consecuentemente, el O. G. alemán debe ser aplicado. Respecto de los actos de la segunda serie, el presidente recapitula diciendo que, según la declaración del acusado, los documentos que faltan se han entregado a una persona residente en el extranjero.

No se puede negar al acusado el beneficio de su buena fe en cuanto al hecho de haberse los eludido. Sus observaciones al margen de varios de ellos, su consulta con el profesor Lewis prueban la ausencia de toda intención fraudulenta, aunque el carácter de la mayor parte de los documentos sea evidentemente oficial. El acusado se ha hecho culpable de un delito disciplinario, en el que nada tiene que ver el tribunal criminal. Después de haber recibido una amonestación de la parte del ministerio de Negocios extranjeros, el acusado se ha mantenido en la negativa, es verdad, pero no ha dado prueba de ninguna intención criminal.

Por consiguiente, todos los documentos de la segunda serie están fuera de la acusación. Lo mismo sucede con los de la tercera serie. El tribunal se ve obligado a considerar el hecho de sustracción premeditada como no probado. La calidad de autor, en lo que concierne a las revelaciones de *La Prensa de Viena*, no es conculuyente.

La manera con que él, prevenido, administraba la cancellería de la embajada no es admisible, cierto, bajo el punto de vista disciplinario. La posibilidad de recobrar los documentos de la embajada de Alemania no está excluida mientras no se hayan hecho pesquisas completas en los archivos. No quedan, pues, sino los documentos de la primera serie, que el acusado ha extraviado.

Estos documentos no eran propiedad suya, pero no ha habido uso ilegal. La acusación queda, pues, destruida; únicamente puede admitirse que se llevó los documentos.

Podríase, por consiguiente, aplicar el art. 343 del Código penal; pero no puede probarse que los papeles en cuestión sean documentos. El art. 133 puede aplicarse, porque el acusado está convicto de haber hecho desaparecer trece escritos con premeditación. Para fijar la pena que ha de pronunciarse, se puede tener en cuenta la alta situación del acusado y la importancia de los documentos. También pueden admitirse circunstancias atenuantes; pero no hay motivo para excluir una sentencia.

En nombre del rey, el tribunal declara al conde Henry de Arnim, embajador imperial alemán, culpable, no de supresión de documentos ni de prevaricación, pero sí de delito cometido contra el orden público. En consecuencia, lo condena a los gastos del proceso y a tres meses de prisión, de los que se deducirá uno, correspondiente a la duración de la detención preventiva que ha sufrido.—Y será justicia.

MEMORANDUM.

Extracto de la respuesta que Mr. Thiers al gobierno francés al Memorandum del Gobierno español:  
La fecha del documento es de 14 de Diciembre de 1873.

Comienza la respuesta, después de los cumplimientos y citas habituales, llamando la atención sobre la necesidad en que se ha hallado el ministerio de consultar a los centros administrativos para que informasen sobre las acusaciones que encerraba el Memorandum. Esta necesidad la justifica por la diversidad de cargos que contenía el citado documento y por ser varios de ellos referentes a época anterior a la de la entrada en el poder del Gabinete actual.

Trata después de demostrar que los agentes franceses han cumplido con las órdenes dadas por su gobierno, y para probarlo cita una carta del comandante de gendarmería al prefecto de los Bajos Pirineos.

Relativamente al retraso con que contestaban las autoridades francesas a las reclamaciones de los consules españoles, dice que aquellas no pueden aceptar la ayuda ó intervención de éstos en sus pesquisas, y añade que la mayor parte de las denuncias de los consules no resultaron exactas.

Respecto a la entrada de D. Carlos en España, pretende la respuesta que el gobierno francés hizo cuanto pudo, y alega algunos hechos en apoyo de su aserción y en justificación de la conducta que observó en esta circunstancia el prefecto de los Bajos Pirineos. Se apoya para esta justificación asimismo en comunicaciones dirigidas a Estado y al gobernador de San Sebastián por el Sr. Oñazaga y en la contestación dada por el ministro de Estado en 20 de Mayo de 1873 a una interpelación parlamentaria del Sr. Lissala.

Aduce después el número de internaciones hechas en Bayona, añade que fué separado el comandante de policía de San Juan de Luz, por haber sido débil en el cumplimiento de las órdenes que se le habían dado contra los refugiados. En 25 de Octubre de 1873 dice que el ministerio dispuso la expulsión de D. Carlos. Cita otras disposiciones del ministro del Interior conducentes a hacer rigurosa la internación y dice que recibieron ejecución.

Explica la no internación del barón de la Torre, diciendo que fué ya internado en otras épocas varias veces, y que el duque de La Roca lo fué igualmente en Setiembre.

Hablando del paso de Lizárraga indica que si hubiesen ido él y su séquito juntos habría sido escandaloso; pero que los oficiales carlistas viajaron aislados y sin uniforme. El paso de los caballos, dice la respuesta, no podía llamar la atención en un país en que tanto se comercia en este género de ganado. Los agentes franceses, por fin, han detenido a varios secuestrados de Lizárraga; pero estos llevaban cédula de vecindad y estaban, por lo tanto, en regla para viajar, según la opinión de las autoridades francesas.

Da razón al embajador de España por la queja de los oficiales carlistas que se paseaban de uniforme en Bayona, y añade que se han dado órdenes severas para que este hecho no se repita. Dice que veinte días después de la queja dada por el consúl de Bayona sobre el hecho anterior, se prendieron y enviaron a la frontera belga seis ginetes carlistas.

Respecto a la convención Vernouillet, supone que el embajador se equivocó al tratar de la tal convención que hubo entre el citado representante francés y el ministro de Estado español. Hace luego una distinción entre el contrabando de guerra por mar ó por tierra, enumerando las dificultades que hay para vigilar la vía terrestre. Con este motivo cita la historia de algunas que se cogieron en Perpiñán, y por las cuales el consúl español en aquella plaza dió las gracias al prefecto.

También habla de los elogios que el Sr. Rute hizo por la conducta de las autoridades francesas de la frontera.

En lo concerniente a la vía marítima, da detalles que tienden a demostrar hubo vigilancia. Respecto a los pontones del Bidasoa, que de 23 que existían 22 eran españoles, y se queja de que por equivocación un buque francés sufriese los tiros del ejército regular.

El cambio de funcionarios le parece inútil para cimentar la buena inteligencia entre los dos países; puesto que el responsable es el Gobierno, y que está probada ya su lealtad, espera no se volverá a reconvenirle por hechos pasados.

Sostiene que no hay comparación entre la frontera francesa y la portuguesa, porque ésta siempre ha sido dominada por España y aquella no.

Acaba diciendo: la Francia no faltará a su misión liberal: desea vivir en paz y perpetuar sus lazos amistosos con España. Su única aspiración es ver renacer en la Península la prosperidad. Tiene conciencia de haber contribuido a este resultado, y espera que cuando se acabe la guerra civil los españoles harán justicia a sus esfuerzos.—(De El Imparcial.)

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer.)

Noticias de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes a la insurrección carlista:

Valencia.—El general en jefe del ejército del Centro participa que en la marcha de Vinaroz a San Mateo fueron hechos prisioneros por la vanguardia de las fuerzas a su inmediato mando un comandante de caballería, un alférez de artillería y tres individuos carlistas, resultando ser suizo el primero y francés el segundo.

Burgos.—El general segundo cabo manifiesta que en la madrugada de ayer ha sido sorprendida por la columna de Laredo, en Renedo de Carranza, una partida carlista, haciéndole seis prisioneros con armas y municiones.

La contraguerrilla Urbana sorprendió en Viana a una partida enemiga, causándole tres muertos, igual número de prisioneros y cogiéndoles dos caballos, de los cuales uno era perteneciente al cabecilla Juro, que escapó herido de arma blanca.

Se ha presentado a indulto al gobernador militar de Logroño un individuo del segundo batallón navarro, procedente del Carrascal.

Galicia.—Según participa el capitán general, los vecinos de Sanguinillo (Orense) capturaron dos latro-faciosos armados que habían pedido cierta cantidad, entregándolos a la columna de Bande.

RECTIFICACION.

Por un error material dejó de expresarse en la Gaceta del 23 que entre los efectos de artillería que fueron encontrados por la guarnición de Vendrell en las inmediaciones de La Bisbal del Panadés se hallaban dos cañones pertenecientes a los carlistas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Por decreto de 21 de Diciembre se nombra para formar la Junta de Beneficencia particular de la provincia de la Coruña, a los Sres. D. Laureano María Muñoz, don Benigno Rebellón, D. Julio de la Vega, D. Narciso Obazuza, D. José Pastor, D. Vicente María Amor y D. Domingo Puga, cesando en su consecuencia los señores nombrados por decreto de 4 de Noviembre de 1873 para la misma Junta.

(Gaceta de ayer.)

Noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista:

Norte.—Noticias posteriores a las publicadas en la Gaceta del 23 acerca de la crecida del Ebro, repulgue de la guardia que hay en su orilla izquierda en el puente de Logroño, é incendio del Belato y rastrollo por algunos aduaneros carlistas, rectifican lo expresado en el concepto de que lo único que ocurrió fué el temor de que las aguas destruyeran parte del puente, retirándose la guardia en consecuencia; pero observando al poco tiempo que los carlistas se introducían en el fuerte de la citada orilla

izquierda, se enviaron fuerzas, y aquellos se retiraron sin que ocurriera novedad alguna.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden dando de baja en el ejército al teniente de infantería D. Damián Sánchez Garrido.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteayer lo siguiente:

La causa formada a consecuencia del crimen perpetrado en la calle de la Luna, ha llamado mucho la atención pública, y creemos que nuestros lectores leerán con interés el fallo dictado por el Tribunal Supremo, en el incidente de competencia surgido entre la autoridad civil y militar, resuelto a favor de la primera.

Hé aquí la sentencia en su parte sustancial:

Resultando que la noche del 3 al 4 de Noviembre último fué robada y muerta violentamente doña Narcisca Martínez de Irujo en su casa calle de la Luna de esta capital:

Resultando que instruida la correspondiente causa por el juez de primera instancia del distrito de la Universidad, han sido comprendidas en ella la asistencia de dicha doña Narcisca, la portera de la casa, el marido de ésta y otro sujeto que no ha podido ser habido:

Resultando que el juzgado de guerra de la capitania general de Castilla la Nueva suscitó contienda de competencia al expresado juez, sin instruir diligencia alguna, y refiriéndose solamente a que el rumor público y la prensa periódica atribuían el hecho a tres ó más personas:

Resultando que sostenida la competencia por el juez de primera instancia, y remitidos los respectivos antecedentes a este Tribunal Supremo, se declaró aquella mal formada porque en delitos sujetos al conocimiento de la audiencia con jurado no era más que un mero instructor, y tenía la prohibición impuesta por el artículo 353 de la ley orgánica del poder judicial:

Resultando que desvirtuadas las actuaciones, se ha reproducido la contienda entre el juzgado de guerra y la Audiencia de este distrito:

Resultando que el primero se funda en el decreto de 18 de Julio último; en el bando del día siguiente, dictado por el capitán general de Castilla la Nueva, que se reservó el conocimiento de las causas de robo cometido por tres ó más personas; en el capítulo 5.º, título y tratado octavos de las Ordenanzas del ejército, que da a ese bando fuerza de ley, y en la de 16 de Setiembre de 1873, que mandó aplicar aquellas en todo su vigor mientras las Cortes no aprobaran otra legislación militar:

Resultando que la Audiencia sostiene la competencia de la jurisdicción ordinaria, fundándose en el mismo decreto de 18 de Julio, por disponer este limitadamente en su art. 3.º que «en todas las provincias se constituyan comisiones militares permanentes para conocer en consejo de guerra de todos los delitos de conspiración, rebelión, sedición y cuantos tiendan a ayudar a los rebeldes ó a alterar el orden público»:

Vista, siendo ponente el magistrado D. Ricardo Díaz de Rueda:

Considerando que la jurisdicción militar no debió promover la competencia sin instrucción previa de algunas diligencias, cuyo resultado ofreciera a su juicio una razón suficiente:

Considerando que, según reglas inconcusas de recta interpretación, conviene averiguar los motivos y alcance de una ley ó decreto por la exposición contenida en el preámbulo, y así bien relacionar entre sí los artículos de que conste para declarar y determinar por unos el sentido de los otros:

Considerando que las medidas generales comprendidas en los artículos 1.º y 2.º del decreto de 18 de Julio están sujetas a las limitaciones señaladas en el 3.º, que es el regulador de la ejecución de aquellas en punto a desahucio por razón de delito:

Considerando que los de conspiración, rebelión, sedición y auxilio a rebeldes, allí designados, revelan el sentido análogo de carácter político que debe darse a la expresión subsiguiente de otros que tienden a la alteración del orden público, guardando así exacta congruencia con el preámbulo del decreto:

Considerando que si no se admitiera este sentido restrictivo podría la autoridad militar reservarse el conocimiento de todos los delitos, porque todos ellos, hasta los pocos que llevan el nombre de privados, no solo tienden a perturbar, sino que en realidad perturban el orden público, resultando de aquí la confusión de que, según los distintos criterios de los capitanes generales, se suprimiera en unos puntos y se conservara más ó menos en otros la jurisdicción criminal ordinaria, lo cual quisiéramos el Gobierno en el decreto mencionado de 18 de Julio con la enumeración de los delitos que en virtud del mismo habían de quedar sujetos a los Consejos de guerra:

Considerando que es inoportuna la cita de la ley de 16 de Setiembre de 1873, porque la rigurosa aplicación de las Ordenanzas con las alteraciones por ella introducidas se concreta expresa y terminantemente a los delitos militares y a su pena, y es bien manifiesto que no tiene ese carácter el hecho de que aquí se trata:

Considerando que las facultades extraordinarias que para dictar han los con una fuerza asimilada a la de leyes otorgan las Ordenanzas a los jefes militares a quienes se confían, según sus expresiones, el acierto de las operaciones y el honor de las armas, tienen las limitaciones que naturalmente se imponen a su propio objeto, y que sucesivamente se han determinado en diferentes disposiciones posteriores, como lo han sido, entre otras, la instrucción de 25 de Junio de 1855, las leyes de orden público de los años 67 y 70, y recientemente el art. 3.º del decreto de 18 de Julio último, que publicó el Gobierno con la cláusula de dar cuenta a las Cort



LONDRES 25 (por el cable).—Esta madrugada ha ocurrido una explosión en las minas de *Stratfordshire*, causando la muerte á 20 personas.

VERSALLES 24.—Asamblea nacional.—Se aprueba el proyecto de ley autorizando á la ciudad de París á realizar un empréstito de 220 millones de francos y se acuerda la suspensión de las sesiones hasta el 5 de Enero.

BERLIN 24.—El gobierno alemán acordó dar una subvención á la sociedad alemana de exploración del polo Norte.

PARIS 25.—Hoy hay escasez de noticias. En un ferrocarril de Inglaterra ha ocurrido un descarrilamiento pasando de 33 los muertos y de 70 los heridos.

Nota. Con fecha 23, esta Agencia publicó un telegrama de Berlín desmintiendo que las cañoneras alemanas tuviesen orden de permanecer en las costas de España, para pedir una reparación en el asunto de *Gustavo Welche*.

Las noticias de Berlín que sobre el particular han publicado algunos periódicos, con fecha 23, no tienen fundamento alguno.

LONDRES 24 (por el cable).—Consolidados ingleses, á 91 7/8.

Exterior español, á 18 1/2.

PARIS 24 (por el cable).—El 3 por 100 francés, á 61 60.

El 5 por 100, á 99 40.

(Agencia Americana.)

BERLIN 23.—A consecuencia de la agresión de los carlistas al navío *Gustavo*, el gobierno trasmisó órdenes al jefe de la escuadrilla alemana en el Cantábrico, encargando una reparación completa.

Se habla de mudanzas de ministros.

Bismarck muéstrase descontento de la manera con que el gabinete ha visto la cuestión política.

ROMA 23.—Se discute el presupuesto de ingresos para 1875.

BERLIN 23.—Parece que Armin no apelará de la sentencia siguiendo el consejo de sus amigos.

PARIS 23 (cuatro y cincuenta tarde).—La Asamblea nacional discutirá la elección del diputado bonapartista Bourgoing por el departamento de Nièvre, y la cuestión del comité central del *Llamamiento al pueblo*.

La Cámara decidió validar la elección y proceder á una indagatoria parlamentaria en averiguación de los medios empleados por los bonapartistas para el triunfo de su candidato.

RIO JANEIRO 23.—Ha sido convocado el Parlamento para el 15 de Marzo.

WASHINGTON 24.—El Senado rechazó por 23 votos contra 14 el pago á dinero para 1875.

Los demócratas en abierta oposición.

BERLIN 23.—Las cañoneras *Nautilus* y *Albatros* quedan en Santander dispuestas á obtener completa satisfacción de los carlistas.

COPENHAGUE 24.—Las nieves han interrumpido el servicio de los caminos de hierro de Dinamarca y Suecia.

ROMA 24.—La congregación del *Index* ha condenado tres libros alemanes, dos italianos y uno francés.

Cadorna aceptará la presidencia del Consejo de Estado.

Ayer se recibieron en Madrid todos los correos de la Península, excepto el de Barcelona.

El lunes próximo satisfará la dirección del Tesoro el 80 por 100 de los libramientos, para cuyo pago no se había señalado aun día, en todo ó parte, y que no pertenecían á los grupos de los de vestuario y subsistencia, debiendo presentarse los interesados al cobro en el mismo día desde las diez de la mañana en adelante, pues de lo contrario caduca el señalamiento, según lo dispuesto recientemente por la referida dirección.

Se ha concedido autorización para que pueda separarse de la carrera diplomática por un año el agregado D. Felipe de la Escosura.

Ayer terminó el pago de la mensualidad de Octubre á las clases pasivas que perciben sus haberes en la caja de provincias, y el lunes satisfará la misma las retenciones.

Ha sido trasladado á la legación de España en Londres el tercer secretario de la de Méjico, don German Marín de Orry, y nombrado para reemplazarle el agregado diplomático en comisión, en China, D. Emilio Moreno Rosales.

Ayer salieron de Valencia para Barcelona las expediciones de Madrid del 23 y 24.

El gobernador de León dirigió anteaer al ministro de la Gobernación un telegrama, manifestan-

do que, según parte del jefe del destacamento de Burdango, en Tonin, término de Rediezmo, una avalancha de nieve arruinó seis casas, extrayéndose de ellas cuatro cadáveres, una mujer con escasas esperanzas de vida y dos sin novedad.

No quedan entre los escombros más personas, pero creése que hayan quedado sepultadas algunas reses vacunas y lanares.

El día 22 salió de las costas de Inglaterra el vapor que trae á España el cable telegráfico que ha de poner en comunicación á Santander con San Sebastián.

La dirección de Propiedades, por acuerdo fecha 23 del corriente, ha dispuesto se adjudiquen 43 fincas, que, habiendo salido á subasta por la cantidad de 69.673 pesetas 49 céntimos, han sido rematadas en 140.142 pesetas; resultando, por lo tanto, un beneficio en favor del Tesoro, de 70.468 pesetas 51 céntimos.

El mar ha arrojado á la playa de Algorta tres cadáveres de los infelices tripulantes de los buques perdidos en la semana última. A uno de los cadáveres le falta la cabeza.

Leemos en un periódico de Santander:

«Trece esposas, una de ellas con nueve hijos, han quedado viudas en esta ciudad por consecuencia del desgraciado naufragio ocurrido uno de estos días en alta mar á la lancha pescadora de Motrico llamada *Parcas*. Los tripulantes que perecieron en tan doloroso siniestro eran 19 pescadores de dicha villa, que se habían refugiado en esta ciudad á consecuencia de la guerra.

—En el naufragio ocurrido el día 13 del actual en el arenal de Luanza, entre Comillas y Cóbrecos, á un buque ruso que venía de Inglaterra con cargamento de carbón para Génova, y que la tempestad arrojó á aquella costa, se salvó toda la tripulación, inclusa la esposa del capitán, hermosa jóven que hacia cuatro meses había contraído matrimonio.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en provincia alguna.

## PROVINCIAS.

Dice un periódico de Alicante:

«El domingo por la tarde, al llegar la diligencia de Jijón á la curva que hace la carretera en frente del matadero, se cayó un niño del coche, pasando el carruaje por encima, y dejándole muerto en el acto.

El padre del niño, que iba en la misma diligencia, estuvo para morir de dolor al contemplar sobre el camino el cadáver de su propio hijo.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Quéjase muchos cosecheros de que este año se han acaído sus vinos en las bodegas, lo cual no debe extrañarse, atendiendo á las lluvias que ocurrieron al tiempo de la vendimia, y al escaso esmero con que se procede á la vinificación en la mayoría de los pueblos. A las considerables pérdidas que esto ha producido, se añade la escasez de pedidos para el embarque, de modo que los precios han bajado tanto, que solo se ofrece de cuatro y medio á cinco reales cántaro por vinos que otros años se han pagado mucho más.

El domingo por la noche ocurrió en Valencia un suceso altamente sensible. Según un colega local, en la calle de la Abadía de San Martín, núm. 12, entró, en un coche, á las diez de la noche, un reusino, acompañado de una mujer y un niño, las cuales encendieron un brasero para librarse del frío. Inadvertidamente cerraron por completo todas las puertas, y como es consiguiente, esto cargó de carbón la atmósfera. Una de las criadas cayó al suelo asfixiada, y acto continuo la otra, no comprendiendo la causa de aquel súbito desfallecimiento, fué á por un poco de vinagre para aplicárselo al rostro. Al inclinarse para hacer esta operación, cayó también víctima de la asfixia, y bien pronto las siguió el niño, que iba en su socorro.

Los habitantes de la casa estaban durmiendo, y nadie se apercibió de lo ocurrido. A la una de la

madrugada despertó el dueño y oyó unos fuertes ruidos que, por lo extraño, le llamaron la atención. Levantóse en seguida y penetró en la habitación donde estaban las víctimas, las cuales ofrecían un aspecto horrible, acostadas en el suelo y manando sangre y espuma por las narices y boca. En los primeros momentos creyó que aquellas infelices habían sido asesinadas, y acto continuo fueron despertados todos los vecinos.

Al breve rato se presentaron en el sitio del suceso el celoso juez del distrito de Serranos, el médico D. Vicente López, el inspector de guardias municipales, José Martínez, y los guardias José Serrano, Ramon Temprado, Martin Mateu, etcétera, cuyos nombres consignamos, porque se nos hacen de todos ellos muchos elogios.

Por disposición del médico se administraron los santos óleos á las víctimas, y se les dieron numerosas fricciones, gracias á las cuales pudieron volver en sí una de las muchachas y el niño. La otra, aun cuando había recobrado alguna vida, continuaba aun ayer por la tarde en muy mal estado, y se dudaba de poderla salvar.

## GACETILLAS

Caridad. Una señora de familia decente, impedida hace muchos años, á quien por esta desgracia tenía señalada la caritativa Reina Isabel una pensión, único recurso con que aquella infeliz contaba para vivir, y que la faltó desde la revolución de Setiembre, se encuentra reducida al último extremo de miseria y amenazada de ser expulsada de la humilde habitación que ocupa por no poder pagarla; constándonos desde hace mucho tiempo la trágica y precaria situación de esa desgraciada señora, que ha agotado cuantos medios tenía para ir arrastrando una mísera existencia, suplicamos en su nombre á las personas piadosas que puedan socorrerla que contribuyan con lo que su buen deseo les dicte, seguras de que harán en ello una verdadera obra de caridad.

Recibirán los donativos: el presbítero D. José González, colector en la iglesia parroquial de San Martín y en la administración de este periódico.

«Juan el Perdidio», «Maruja», y «Doce ratos seis reales», son las piezas escogidas por los actores del teatro Eslava para la función de Inocentes, que tendrá lugar el lunes 25.

En ella desempeñan los actores los papeles de la señora, y estas los de aquellos, y el Sr. Estrella ha compuesto un baile, en el cual se presentará un artista nuevo.

Aguardamos un lleno á la empresa y gran cosecha de aplausos á la compañía.

El 24 se inauguró el teatro Luzon (travesía del mismo nombre).

La señora Carceller, el Sr. Juncos y el apreciable actor cómico Sr. Riancho, hicieron las delicias del público.

Los demás actores llenaron cumplidamente sus papeles.

En la madrugada de ayer fué preso por los guardias del cuerpo de orden público el autor de una herida grave inferida anteaer á un sujeto en el barrio de las Peñuelas.

Al entrar en el segundo año de su publicación la *Revista Europea*, ofrece un espléndido regalo á sus suscriptores de año: la nueva obra que con el título de *El Escudado* está concluyendo el insigne novelista D. Pedro Antonio de Alarcón y que se publicará en el mes de Febrero próximo, en edición de gran lujo.

El número 44 que acaba de ver la luz de tan interesante publicación y que es el último de 1874, contiene lo siguiente: I. El hierro en Vizcaya. Progreso de la metalurgia, por D. Gumersindo Viciuña, catedrático de la Universidad de Madrid.

II. La deuda pública americana, por D. Modesto Fernandez y Gonzalez.

III. Crítica literaria, por D. Manuel Cafieta, de la Academia Española.

IV. La población y la extensión de la tierra, por M. Carlos Boissay.

V. *Aida* ópera en cuatro actos del maestro G. Verdi, por D. J. M. Esperanza y Sola.

VI. La Música religiosa, por D. Hilarión Esteva, de la Academia de Bellas Artes.

VII. Boletín de las Asociaciones científicas.

VIII. Ciencia prehistórica, cuarta lección, por D. Juan Vilanova.

IX. Boletín de Ciencias y Artes. Noticias. El reloj misterioso.

Los que deseen conocer esta publicación, no tienen más que pedir números de muestra y prospectos á la casa editorial de Medina y Navarro, Rubio, 25, Madrid.

Esta tarde á las cuatro se pondrá en escena en el teatro nacional de la Opera la aplaudidísima *Dinorah*, verificándose por la noche, á las ocho y media, la novena representación de *Il Trovatore*.

Dice «El Diario Español»:

«Ayer tarde ha sido conducida á la casa Matadero de esta capital, de orden del señor teniente alcalde del distrito del Hospital, en nueve carros, 165 bandos de besugos y otros pescados para ser quemados por hallarse en estado de putrefacción, según resultó del reconocimiento practicado por tres profesores municipales de veterinaria. Dicho pescado, con otros que resultaron buenos y se autorizó su venta, procedían de los puertos de Portugal. El convoy iba convenientemente escoltado y fué entregado al administrador del Matadero por el inspector de policía urbana del distrito del Hospital D. Saturnino Gonzalez.

Gracias al celo y medidas adoptadas por el repetido señor teniente alcalde, los vecinos de esta capital se han librado de muchos olores. Según hemos oído, se calculan en 500 arrobas las que han sido decomisadas ayer en los muelles de la estación del Mediterráneo.

Ha fallecido en el hospital General, donde se encontraba desde Julio del 70, una anciana de 105 años, llamada Manuela Moral y Silva, natural de Madrid, y vecinda en la calle del Ave-María, núm. 26. La enfermedad que la ha llevado al sepulcro ha sido la senectud.

Esta tarde á las cuatro se verificará en el teatro de Price la 10.ª representación del aplaudido espectáculo *Coloquios sobre el nacimiento del Niño de Dios*, el cual será representado por 100 niños de ambos sexos y de edad de cinco á nueve años.

Hé aquí la denominación de los Coloquios:

Acto primero. 1.ª—Conmoción del Abismo (gran grupo infernal), soberbia de Luzbel y reto de San Miguel.—2.ª—Las nubes de Borrego.—3.ª—Borrego y Bito.

Acto segundo. 4.ª—Los desposorios.—5.ª—Desesperación de Luzbel.

Acto tercero. 7.ª—(Gran pastorela) La boda de Borrego.—8.ª—La anunciación.—9.ª—Borrego alcalde.—10.ª—Borrego y el monstruo.—11.ª—Peregrinación á Belén.

Acto cuarto. 12.ª—Dos amigos y el Demonio.—13.ª—Las migas y elevación de los pastores.—14.ª—Luzbel humillado.—15.ª—El portal de Belén.—Cuadro final. (Bailable de Villancicos.)

Los bailadores son dirigidos por los reputados maestros Mazoli y Vilches.

Las expediciones, tanto de equipajes como de mercancías, desde Madrid á cualquier ciudad de Europa, difíciles en todas épocas, son casi imposibles hoy por hallarse interceptadas muchas de nuestras vías férreas.

Solo con el concurso de una Agencia de transportes activa y muy bien relacionada, pueden hacerse con pocos gastos y en pocos días.

Ninguna ofrece más garantía en todos conceptos que la muy conocida de D. C. A. Saavedra, en Madrid, calle del Sordo, núm. 31; en París, 55, rue Taibout.

Su numerosa clientela sabe además por experiencia que siempre evita los recargos de aduanas, retrasos ó pérdidas de cajas.

Sus precios por pequeña velocidad son, según las vías, carísimos que se elijan, de 44 á 60 francos, incluidos todos los gastos.

Por gran velocidad, su tarifa es igualmente ventajosa.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Juan Apóstol y Evangelista.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia Oratorio del Olivar, donde por la mañana habrá misa solemne con sermon, que predicará D. Mariano Payol y Anglada, y por la tarde se cantarán solemnemente completas, terminando con la reserva.

Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—*Il Trovatore*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—T. 2.ª.—*Jugar al escondite*.—El trípli.—La viuda del surador.

A las 8 1/2.—T. 3.ª.—*Jugar al escondite*.—El trípli.—La casa de Tócame Roque.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—*Los magarres*.

A las 8 1/2.—T. 2.ª.—*El Barberillo de Lavapiés*.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 4.—T. 1.ª.—*La paloma azul*.

A las 8 1/2.—T. 1.ª.—*La mayor venganza*.—La boda del Tío Carcoma.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2.—T. 5.ª.—*Las manzanas de oro*.

A las 8 1/2.—T. 1.ª.—La misma función.

TEATRO DE VARIETADES.—A las 4 1/2.—*La venganza de un pirata*.

A las 8.—*Por un portugués*.—*La Noche Buena en el Rastro*.—*El pariente de todos*.—La cena de Baltasar.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las 4.—El laurel de plata.

A las 8 1/2.—*Roncar despierto*.—El laurel de plata.

SALON ESLAVA.—A las 4 1/2.—El primo y el relicario.—El viudo.—Baile.

A las 8.—El regalo de Navidad.—*Maruja*.—*Juan el Perdidio*.—*Doce ratos seis reales*.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 4.—Coloquios sobre el nacimiento del Niño Dios, en el que toman parte cien niños de ambos sexos.

TEATRO DEL RECREO.—A las 4.—*Lanzuzza*.—Baile.—El secreto en el espejo.

A las 8.—Un paseo á Bedlam.—*Regalo de Navidad*.—Remedio oportuno.—El arcadiano de San Gil.—Canto y baile.

TEATRO LUZON (travesía del mismo nombre).—A las 4.—El médico á palos.—(Se continuará).

A las 8.—*Más vale maña que fuerza*.—*Maruja*.—A lo hecho pecho.—Un jóven audaz.—Baile.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—*Los magarres*.

A las 8 1/2.—T. 2.ª.—*El Barberillo de Lavapiés*.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 4.—T. 1.ª.—*La paloma azul*.

A las 8 1/2.—T. 1.ª.—*La mayor venganza*.—La boda del Tío Carcoma.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2.—T. 5.ª.—*Las manzanas de oro*.

A las 8 1/2.—T. 1.ª.—La misma función.

TEATRO DE VARIETADES.—A las 4 1/2.—*La venganza de un pirata*.

A las 8.—*Por un portugués*.—*La Noche Buena en el Rastro*.—*El pariente de todos*.—La cena de Baltasar.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las 4.—El laurel de plata.

A las 8 1/2.—*Roncar despierto*.—El laurel de plata.

SALON ESLAVA.—A las 4 1/2.—El primo y el relicario.—El viudo.—Baile.

A las 8.—El regalo de Navidad.—*Maruja*.—*Juan el Perdidio*.—*Doce ratos seis reales*.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 4.—Coloquios sobre el nacimiento del Niño Dios, en el que toman parte cien niños de ambos sexos.

TEATRO DEL RECREO.—A las 4.—*Lanzuzza*.—Baile.—El secreto en el espejo.

A las 8.—Un paseo á Bedlam.—*Regalo de Navidad*.—Remedio oportuno.—El arcadiano de San Gil.—Canto y baile.

TEATRO LUZON (travesía del mismo nombre).—A las 4.—El médico á palos.—(Se continuará).

A las 8.—*Más vale maña que fuerza*.—*Maruja*.—A lo hecho pecho.—Un jóven audaz.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL 26 DE DICIEMBRE.

COOTACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	ULTIMOS PERIODES	Alta.	Baja.
	del 24. del 26.		
R. perp. del 3 por 100.	19 65 19 65	025	
Id. al mes.	00 00 00 00		
Id. fin del próximo.	00 00 00 00		
Renta perpetua exterior	90 00 00 00		
Deuda del personal.	00 00 00 00		
Billetes Hipotecarios.	101 80 102 00	80	
Bonos del Tesoro.	47 25 46 00	1,25	
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00 00 00 00		

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f. .... 49 15 49 16

París, á 8 días vista. .... 5 08 5 08

El 3 por 100 interior bajó inopinadamente el jueves á última hora, cerrando á 12,525.

Anteaer se repuso hasta 12,625, quedando ofrecido á 12,60.

Ayer por la mañana volvió á 12,525.

En la hora oficial dieron primeramente á 12,50, y aunque luego pagaron á 12,575, hubo de nuevo oferta á 12,55.

Al contado estaba, sin embargo, pedido, y se pagaron algunos vez cinco céntimos más que á fecha.

La doble entre fin del corriente y fin de Enero es de 10 céntimos y aun de 12 1/2.

El exterior no se publicó ni tiene cambio.

Los bonos empezaron á publicarse á 47,00 y fueron subidos á 46,75 y 50 hasta quedar á 46,00.

Las obligaciones viejas se publicaron y están ofrecidas á 24,00; las nuevas se publicaron á 23,90 y 65, á cuyo último cambio había últimamente papel.

Los hipotecarios han vuelto al precio de 102,00. El Banco se ofrecía á 139,00, y se negociaba á 138,50.

Los descuentos pueden cotizarse así: Carpetas de la deuda, á 48,75.

Cupones del 3 por 100 interior y de obligaciones, á 61,00.

Idem del 3 por 100 exterior, de 45,00 á 45,50.

Idem de bonos del último semestre, de 14,00 á 15.

Imp. de N. Peres Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Reconoce las principales afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja, 8 rs.

Depósito en París, J. WILINSI, 46, rue de Rennes. Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodriguez Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.



AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN de los hermanos Gascard.—A. Gascard y Comp., únicos sucesores y solo poseedores de su secreto, eficaz contra la parálisis, vahidos, síncope, indigestión, etc., etc. Depósito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la cápsula dorada representando este sello (sello de convento).—2.º Las palabras *frères Gascard* en el frasco.—En España 12 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO PRESENT